

NUEVAS FORMAS DE TERRA SIGILLATA HISPÁNICA

Procedentes del yacimiento de Bílbilis (Calatayud), y recogidos por particulares en superficie, ingresaron en el C.E.B. hace algunos años unos materiales cerámicos, fundamentalmente fragmentos de Terra Sigillata, que posteriormente hemos estudiado en el curso de nuestros trabajos sobre aquella ciudad. Entre dichos materiales aparecieron las piezas que nos ocupan (fig. 1). Las dos presentan su forma completa, lo que permite su total reconstrucción. La particularidad de las mismas es la de ser, al menos una de ellas, totalmente inédita hasta ahora en el panorama general de los fabricados hispanos de este tipo cerámico (n.º 1), pudiendo incluir la otra (n.º 2) entre el grupo que denomina Mezquiriz (1961), como forma Hispánica 7, conocidas genéricamente como tapaderas, si bien esta que presentamos posee elementos diferenciadores de aquéllas.

El carácter de piezas halladas en prospección de superficie nos impedirá aportar datos valiosos al intentar precisar su cronología, habiendo de atender para ello a comparaciones y signos externos, como pasta, barniz, etcétera.

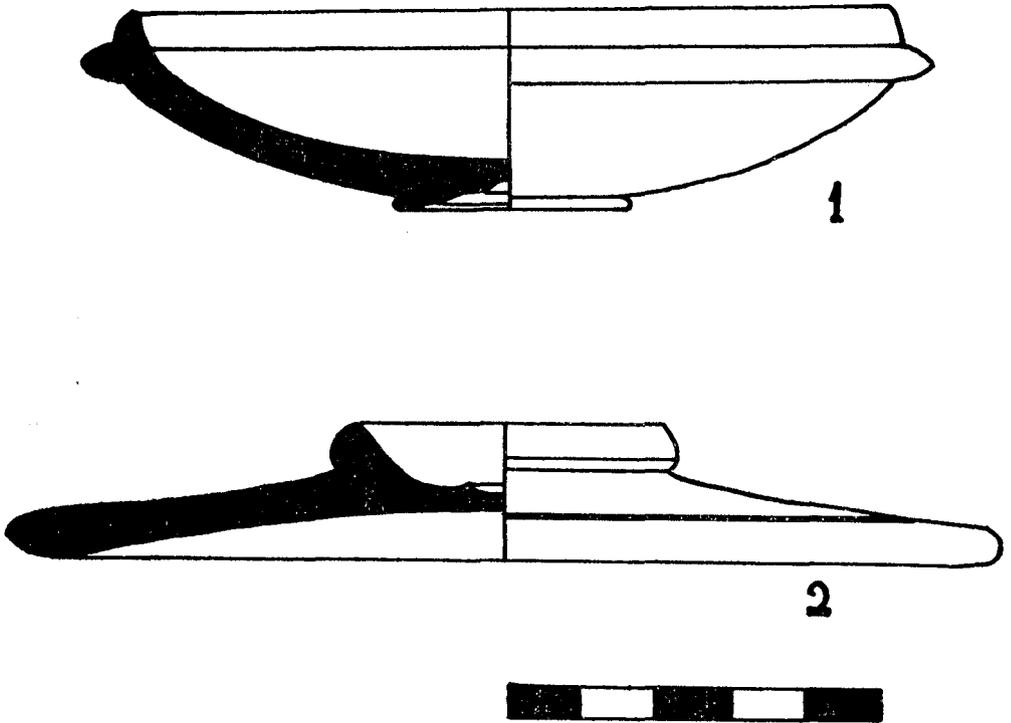
Ambas podemos considerarlas dentro de las piezas típicamente hispánicas, careciendo de precedente en los fabricados galos en los que generalmente se inspiran las imitaciones hispanas de estos materiales.

Su aparición en Bílbilis, en el Valle del Jalón, nos impide de momento, dada la ausencia de otros ejemplares, precisar si se trata de un producto local o regional, que parece lo más probable, o bien que pueda tratarse de un producto arribado allí por vía comercial, en cuyo caso, y por la ausencia de otros ejemplares, sobre todo para la primera pieza, no podemos precisar su procedencia.

El n.º 2 tiene precedentes con variantes bien definidas, atendiendo al estudio de Mezquiriz, en Numancia, Juliobriga, Bronchales e Itálica. La pieza de Bílbilis se acerca, al parecer, a la encontrada en Numancia, ya que su perfil es bajo, incluso más que aquélla. Sus características de pasta y barniz nos sitúan ante una pieza «antigua», que bien puede situarse a finales del siglo I o quizá primera mitad del II d. C., con más posibilidades de incluirla en el siglo I d. C.

Su borde es liso, descendiendo recto desde la parte superior, mientras la inferior presenta un ligero abombamiento. Lleva, en la parte superior, un muy fino baquetón cerca del borde. En la parte superior, o zona de «agarre», se presenta ésta mucho más hundida que las formas conocidas hasta el momento. Su sigla es Bil. 112.

La pieza n.º 1 no tiene precedentes conocidos entre los materiales aparecidos hasta ahora. Se trata de una vasija de tamaño pequeño muy plana. Su posible interpretación o identificación como tapadera no es posible, dado que el fondo, por el que habría de ser sujeta, es minúsculo e impide esta acción.



Terra sigillata procedente de BÍlbilis.

Es de borde muy bajo, con una moldura exterior muy acusada que le da su perfil característico. Su pasta y barniz son igualmente de buena calidad, pudiendo incluirse, sin duda, entre los fabricados de finales del I d. C. o comienzos del II.

Las piezas con semejanzas a la presentada son desconocidas, tanto para la sigillata hispánica como para la sudgálica. Existen algunas piezas con unas similitudes vagas con ella, pero se trata de materiales muy tardíos, siglos IV en adelante del norte de África. No obstante, no permiten en ninguno de los casos establecer los más mínimos paralelismos entre ellas. Entre estas piezas africanas tenemos en Hayes (*Late Roman Pottery*, 1972), p. 391, fig. 86, I, F, aunque se trata de piezas de mucho mayor tamaño y características muy remotamente parecidas. Se trata de piezas fabricadas en Egipto en épocas muy tardías. También tenemos en formas vagamente

parecidas Hayes (1972), p. 331, fig. 67, y p. 332 y 334, figs. 68 y 69. Al igual que las anteriores, son formas mucho mayores, más bien entroncadas con grandes fuentes o incluso morteros con la forma pequeña y de fina factura que presentamos. La sigla de esta pieza es Bil. 90.

La aparición de formas nuevas de productos cerámicos no es rara, dado que, tras las imitaciones de formas fabricadas en talleres del sur de Gallia, los fabricantes hispanos con carácter local en muchas ocasiones se dedicaron a fabricar formas totalmente distintas a aquellas que anteriormente habían comenzado por copiar y que fueron precisamente las que marcaron en buena parte las características de esta cerámica fabricada en Hispania.

Estas piezas aparecidas en Bilbilis vienen a aportar simplemente unos elementos más que añadir a la larga lista de materiales cerámicos de terra sigillata hispánica conocidos hasta el momento.

Para el conocimiento de la propia arqueología de Bilbilis tienen su importancia, al poner de manifiesto datos nuevos para el contexto general de estos materiales, si bien los datos que aportan no sean del todo completos, como aludíamos antes al carecer de datos arqueológicos de excavación que nos permitan una datación precisa que pudiera completar su estudio. De todas formas es interesante contar con nuevos elementos de esta calidad para esta época a la que parecen pertenecer, de finales del siglo I o comienzos del II d. C., ya que vienen a afirmar el conocido momento de fuerza económica que experimentó la ciudad en aquellos años. — M. A. MARTÍN BUENO.

BIBLIOGRAFÍA

MEZQUIRIZ, M.^a Angeles, *Terra Sigillata Hispánica*. Valencia, 1961.

HAYES, J. W., *Late Roman Pottery*. The British school at Rome. London, 1972.